

EL INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL DEPARTAMENTO



Director: HECTOR GARCÍA

Administración: Montevideo núm. 84

Los manuscritos no se devuelven sean o no publicados. La Dirección solo es responsable de las ideas vertidas en los artículos que no llevan firma o pseudónimo al pie, que son los únicos que le pertenecen.

PRECIO DE SUSCRICION

Por un mes \$ 0.20
Número suelto " 0.06

EL INDEPENDIENTE

PERIÓDICO SEMANAL

Desórdenes en la iglesia

DEBILIDAD DE LA POLICIA

Con verdadero sentimiento vamos a decir dos palabras sobre los sucesos de la semana, que tuvieron por escenario el Templo y por último la comisaría. Son cosas estas que han pasado, de las cuales «peor es menearlo», que ditia el clásico. Pero pueden repetirse y conviene prevenir para el futuro. Creemos que hubo pusilanimidad de parte de quien está obligado a velar por la conservación del orden público, y que debe esperar sugerencias extrañas a su autoridad para proceder, como lo aconseja la prudencia y lo impone el principio del poder investido, cuya relajación es siempre peligrosa.

Parécenos, no han de tomarnos a mal los jóvenes que intervinieron en los conflictos, que los supongamos culpables en parte de lo ocurrido en la Iglesia, si es verdad que en una u otra forma encarnecieron en su recinto el culto cuyo respeto garantizan nuestras leyes positivas. Y queremos suponer también que la autoridad policial no ha de desconocer la razón con que censuramos la carencia de energía para reprimir las primeras dificultades ya que tal proceder hubiera evitado el deprimente espectáculo del día martes, espectáculo sobre el cual no queremos pronunciarnos por si es posible hacerlo quedar en la penumbra de una indiferencia compasiva, ya que lejos de aleccionar desmiente nuestra cultura.

Todas las creencias tienen derecho a ser respetadas y así lo dispone nuestra ley penal al estudiar y reglar los delitos contra la libertad de cultos. Y como no hay derecho contra derecho, sería fútil pretextar creencias, cultos opuestos, para justificar licencias vituperables. No se le puede quitar a Dios para darle al Cesar, lo que a Dios pertenece y no rinde tributo al principio de la libertad de pensar, quien la desconoce en sus adversarios.

Si la autoridad policial hubiera tenido esto en cuenta, si hubiera sabido determinar el punto en que dejan de coincidir dos derechos, el conflicto hubiera abortado y nuestra sociedad, la parte de ella más digna de atenciones por su debilidad y por la sinceridad de sus creencias, no hubiera tenido que lamentar, lo que con razón o sin ella, juzga un sacrilegio.

De desear sería que los actores del conflicto, reconocieran su error disculpable quizás, por la irresoluc-

ción propia de los pocos años y los encargados de garantizar a todos los habitantes el ejercicio de sus derechos legítimos, supieran colocarse siempre, a la altura de sus deberes en el desempeño de su cargo.

REMEMORANDO

EL GRAN DESCUBRIMIENTO

Hace cuatrocientos ocho años, que aquel oscuro genovés natural de Cogoleto, que acompañaba a los portugueses en sus intrépidas expediciones marítimas, llegó a Las Lucayas, alentado por su osadía heroica, por su ardorosa fe cristiana; rompiendo así lo que de una manera vaga parecía preceptuar la frase *non plus ultra*, escrita por la antigüedad en las columnas de Hércules, en el Estrecho de Gibraltar.

Al descubrir el hermoso y opimo continente donde resplandecían los opulentos imperios de Motezuma y de los Incas; Colón imprimió en la historia de la patria de El Dante una gloria indeleble, y da a la caballerescas nación que ensimismó al universo con los heroísmos de Zaragoza y de Numancia, un triunfo inmortal que en forma de aureola engalana la frente de la mujer que simboliza la bravura indomable, y el caballeresco denuedo de las altivas muchedumbres españolas.

La fe y la esperanza que inculca al corazón la sacrosanta doctrina del que expiró en el calvario, redimiendo a la humanidad remediando fulgidas antorchas guiaron a Colón en las angustiosas noches del océano, lo mismo guiaba la encendida flama de Jeová, al pueblo israelita en la azarosa travesía del desierto.

La importancia del descubrimiento de Colón, no consiste tan solo en poner de manifiesto regiones desconocidas sino que también, al plantar la cruz de Cristo en la isla Guahani, la cruz de civilización y de progreso que la circunda, reverbera bienhechora por todos los ámbitos del territorio descubierto por ese egregio marino, que al mismo tiempo, imprime nuevos rumbos, a la navegación, sacándola de sus mequinos derroteros, para arrojarla a la grandiosa amplitud de los mares.

Siguiendo la estela de las carabelas de Colón, se immortalizan aquellos denodados aventureros que se llamaron Pizarro, Cortés, Vasco, Paldivia y otros tantos, entre los cuales llega Solís que al descubrir el gran estuario que enguirnalda a nuestras playas con garras de espuma, fecunda nuestro suelo con su sangre generosa; sangre española que vuelve a correr a torrentes en el cardinal y que más tarde hace que a la ciudad que fundó Zabala se le acuerde el noble título de la muy *fel* y *reconquistadora*!

Anacreonte.

EXTRANJEROS...

Del brillante artículo que con el mismo título que nos sirve de epígra-

fo vió la luz, en las columnas editoriales de «El Nacional», fecha 10 del corriente, publicamos a continuación algunos párrafos. Ese artículo ha merecido de la mayoría de la prensa de la Capital los más elogiosos conceptos y nosotros que armonizados en un todo con las ideas que respecto a los extranjeros vierte en él, el ilustrado director del importante diario nacionalista, tributamos también nuestro sincero aplauso.

Fueron los que descubrieron, colonizaron y poblaron.

En lucha abierta y constante, con las fuerzas ciegas de la naturaleza, con lo misterioso y desconocido, con las razas color de bronce que no hablan sospechoso, se licieron camino por selvas, desiertos y montañas, se atrevieron a los grandes ríos, afrontaron el rigor de los climas, vencieron formidables resistencias; y al grito de su audacia y de su bravura en inmensas soledades, dieron comienzo a la impropia labor de echar cimientos de villas, desmenujar bosques, domesticar salvajes, romper la tierra virgen y sembrar los gérmenes, prodigiosos de las que hoy son altivas metrópolis y nacionalidades viriles.

Fueron pensamiento y acción. Abrieron con la espada anchurosa vía a las ideas tardas, pero civilizadas, que habían de transformar en emporios de vida y riqueza los horridos cármenes de la atlántida encantada.

Como pujante marea llegaron de lejanas regiones, naves, hombres, ideas, productos, armas, ambiciones, artes, idiomas, costumbres, alzando en las playas de América un titánico himno de civilización invasora, que llevó el pampiro desde entonces hasta el remoto norte como buena nueva de un porvenir espléndido y de luminosos destinos.

Fueron nuestros consanguíneos en línea recta.

Un cabo de caballería de Zaragoza lo fué del indomable Artigas. Por su origen, extranjera es nuestra sangre; es la piedra angular de las casas solariegas; es el lenguaje que usamos; son las tendencias y los hábitos; la ciencia y el arte en todas grandiosas manifestaciones; el toro y el pitro de nuestro escudo; la pasión belicosa de raza, el arado y la trulla; el puente, el riel, el canal, el pincel, el buril, la lira y la pluma; la espiga de oro y el capullo de seda; y hasta las ansias de poder y de gloria que en el hecho y en la ficción, crearon paladines como el cid campeador, lo izalo de Córdoba y don Quijote de la Mancha.

¿Cómo odiar, pues, al extranjero? ¿Acaso los sabios ilustres de muy distintas nacionalidades, no han sido los maestros de nuestros eruditos; acaso los publicistas, los poetas y los literatos de otro hemisferio que siempre resplandecan no han sido las egerías de nuestros profesores; acaso los inspirados bardos o ingenios en las letras; acaso los artistas eximios de otro continente selecto; no han sido los propulsores del lumen y de los mágicos orbes que vencieron los malos espíritus de la selva americana, haciendo que Ariel volase bajo sus bóvedas flotantes, colgara en las ramas del laud que dulcifica y educa los instintos, y pusiera la guitarra en manos del gaucho vagabundo para que humanizara en el sentir de sus cuerdas sus odios crudos y sus intensos amores?

Si. El extranjero honesto y laborioso, es nuestro hermano: hermano

en el trabajo, en la libertad, en el derecho, en la ventura y en la desgracia. Y porque no decirlo? También en la gloria.

Yo hablé el idioma de Lope de Vega, el de Dante, el de Shakespeare, el de Lamartine, el de Camoens el de Góte, el de Tell, el de Tolstoy, o cualesquier otro que sea vehículo de la civilización y de cultura encuentra eco y apoyo en estas repúblicas tan calumniadas y que se han modelado sin embargo para dar cabida a todos los ideales generosos, y a todas las crueles desesperanzas del dolor humano.

Que nos aportan la labor y la honradez, que nos traigan su iniciativa, y su esfuerzo; que nos incorporen sus luces, sus afares, sus carinos para transformar nuestra sociabilidad en foco envidiable de riqueza y poderio; su sudor será bendito riego para tierra que ha bebido tanta sangre noble, y al golpe de sus robustos brazos, ha de enseñar ella los prodigios que escondía en sus entrañas para bien de los que luchan y gritan siempre: adelante!

Soyos han de ser también nuestro pan y nuestra sal; y han de compartir nuestras satisfacciones, nuestras alegrías y nuestro renombre, sin perder de vista la patria lejana, desde que adhieren al suelo con el vigor del conventido, respeten nuestras leyes y sean lenguas transmisoras de fraternidad y de paz.

Terribles pronósticos para 1901

Todos los años, en estos meses, se publica en Londres, el almanaque de un viejo astrólogo, que todo buen inglés que se respete, compra y consulta religiosamente.

Es el almanaque del viejo Moore. Este *zaraguzano*, inglés, predice lo que ha de suceder en lo futuro, valga decir en el próximo año, de la misma manera que aquellos célebres astrólogos de la Edad Media, con la sola diferencia que, durante algún tiempo, ha acertado en sus predicciones.

En 1899 predijo, para el año que recorremos que este sería un año de desgracias: una serie de grandes guerras; el asesinato de un monarca y una terrible hambre en la India; predicciones que desgraciadamente han tenido palpable confirmación.

Recordamos de paso, que el celeberrimo conde de Das, con todo y su manera de *illustrar* al público, predijo también grandes incendios que se han producido.

Pero, dejemos al aventurero siciliano, y volvamos al viejo Moore.

En virtud de haberse realizado las profecías hechas por él en 1899 en lo que va de 1900, puede calcularse con cuanta ansiedad serán esperadas las que para 1901 tenía en cartera.

Y estas, según consta en su célebre almanaque, son las siguientes: En Enero próximo, la Francia sufrirá una, espantosa conmoción que pondrá en peligro la estabilidad de la república.

En Febrero y en Marzo, sucederán gravísimos acontecimientos en el extremo Oriente, y la India intentará sublevarse contra el poder británico.

En Abril, habrá un mes de tragua.

En Mayo, la Irlanda seguirá el ejemplo de la India en su rebelión contra Inglaterra.

En Junio, los anarquistas darán nuevamente motivo que se hable de ellos, y el joven rey de España Alfonso XIII, hará bien de cuidarse de sus *pérfidos* enemigos políticos. Julio, será el mes de la catástrofe:

durante la nueva *época juliana*, por doquiera habrá cataclismos y desgracias de todas suertes.

Los que tengan intención de viajar durante el mes de Julio de 1901, harán muy cuerdamente en quedarse en casa, porque la cosa será... de aquellas de no te nuevas.

En Agosto, tendremos un poco de resuelto los que pasemos bien el mes anterior.

En Septiembre, empezarán de nuevo las calamidades, pero estas sucederán en la India, a causa del hambre.

En Octubre, se agitarán los derviches.

El mes de Noviembre, será un mes de extrañas acontecimientos. El reino de Holanda, tomará, a lo que parece, una peligrosa actitud diplomática, y será preciso toda la habilidad de las cancillerías europeas para evitar el tremendo conflicto.

En fin, en Diciembre, como último mes del año y final de las profecías, habrá insurrecciones, revueltas, huelgas, y quien sabe cuantas calamidades más en distintos puntos del planeta.

La profecía no dice si en esta época de viruela loca del mes de Diciembre, habrá algún pronunciamiento.

Como puede verse, el año que viene será una especie de *paella* de acontecimientos.

Quié viera, viera.

De «España».

SOCIALES

Fue nuestro huésped el miércoles de esta semana, el ilustrado colaborador de esta hoja, señor José A. Trelles.

Quien haya leído nuestro periódico y se preocupe de aquellos artículos que revelan inteligencia profunda, agudeza de ingenio, entereza de carácter y amor a la justicia, conocerá al señor Trelles aun cuando no haya tenido ocasión de tratarle.

Quien escribe con la corrección que él escribe y quien ha logrado a fuerza de paciente labor, cultivar su ya potente inteligencia y extender el vasto campo de sus conocimientos, no puede menos que imponerse al criterio y al buen gusto de cuantos tengan el placer de leerlo.

Nuestro buen amigo, el señor Leopoldo Vidal Saura, acompañado de su distinguida esposa y de sus preciosos hijos, vino el Domingo a esta con el objeto de visitar a su señora madre y demás familia.

Encuétrase completamente restablecido de sus dolencias, el simpático niño Toribio Arce. Con placer llevamos la noticia a conocimiento de los muchos amiguitos que su bondad conquistó y que estaban tristes con la enfermedad de machito, como cariñosamente lo llaman.

Sigue mejorado del mal que lo retuvo en cama, nuestro apreciable amigo, señor Ambrosio Carranza. Nos complace poder conseguirlo así.

El señor Ramon Vázquez Varela y su joven y bella esposa, partirán en breve para Montevideo a objeto de presenciar la boda de la interesantísima señorita María Elena Lafont con el señor Pérez Gomar.

Zapatería de Gamba Hnos

En este acreditado establecimiento encontrará el público un selecto y variado surtido de calzado. Hormes última novedad, botines de playa cuero de Rusia a precios sin competencia. Visitar el establecimiento para convencerse de las muchas mejoras introducidas en él.—Guadalupe, calle Comercio, N.º 78.

Peluquería y perfumería

— DE —

FELICIANO E. VIDAL

Calle Constitución N.º
GUADALUPE

Al Mercado 18 de Julio

Do Jaime Villardel. — Se vende fruta, jabón, velas, verduras, maíz, alpiste, etc., etc.—Precio sin competencia —Teléfono: «La Uruguaya».—Guadalupe.

MANUEL IRISARRI

DENTISTA

Ha trasladado su consultorio Odontológico a esta Villa a la calle Montevideo núm. 108 y 110 donde se pone a disposición del distinguido público que quiera utilizar sus servicios profesionales, ocupándose de la confección de dentaduras con paladar ó sin él, coronas dentales según el procedimiento más moderno y cómodo conocido, orificaciones, empalmaduras de oro, de plata, porcelana, de extracciones sin dolor y tratamiento especial de las enfermedades de los dientes.—Canelones, Mayo 18 de 1900.

GRANJA FERIA

— DE —

JUAN ROSSI

Se venden sarmientos de todas clases
GUADALUPE

GRAN COCHERIA

— DE —

Antonio Viña

Se alquilan carruajes a precios módicos
Calle Constitución entre Artigas y San Antonio
Teléfono «La Uruguaya».—Guadalupe

Gran Cochería

Do Federico Gallo.—Se alquilan carruajes a toda hora y se hacen viajes para afuera a precios módicos.—Guadalupe.—Teléfono «La Uruguaya».

Ambrosio Bianchi CARPINTERIA SUIZA

Se encarga de cualquier trabajo concerniente al ramo.—PRECIOS MÓDICOS.
Calle Paysandú.—Canelones

JARABE DE GIBERT
y Grajeas de Gibert
AFECIONES BILIAES—VICIOS DE LA SANGRE
Productos verdaderos y fidedignos elaborados por el célebre y famoso Dr. Gibert.
Se venden en las Farmacias del Dr. Gibert y de BOUTIGNY, y en todas las Farmacias de la América del Sur.

PROFESIONALES

MIGUEL E. ORMAECHEA Defensor Judicial. Se encarga del arreglo de testamentarias; apertura de sucesiones, cobro de vales y comisiones en general. Calle Montevideo núm. 135.—Canelones.

DARIO A. SARACHAGA—Tasador, Contador y Procurador.—En Canelones: Hotel del Ferrocarril.—En Montevideo: «Visión» 121 de 12 a 4 p. m.—Domicilio: Río Negro 81.—Teléfono «La Uruguaya».—Montevideo.

DOCTOR EMILIO SAN JUAN—Ex interno del Hospital de Caridad.—Ha establecido su consultorio médico en la calle Treinta y Tres, núm. 107, y ofrece al público sus servicios profesionales.—Guadalupe.

DR. ADOLFO PASTOR MIRALLES—Médico, cirujano.—Calle Lavalleja, Santa Lucía.

JOSE A. Y TRELLES, Procurador. Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales. Tala.

DR. JOSE MAINGINOU—Médico de familia.—Antiguo interno del Hospital.—Ha establecido su consultorio médico en la calle Montevideo número 190. Canelones.

SEDERINO GABRERA GUERRA, Procurador y Rematador.—Calle San Antonio, Guadalupe.

FRANCISCO LOPEZ, BARBERO.—Servicio a domicilio.—Guadalupe.

JUAN SANTOS, Procurador. Pando.

EDUARDO LENZI, Escribano público. Hace saber al público que se ha establecido en esta Villa en la calle de los Treinta y Tres núm. 90.

CARLOS NAVAS, Procurador. Se encarga del arreglo de testamentarias. Santa Lucía.

PEDRO H. BIANCHI—Canteras de piedra de primera calidad en La Paz.—Venta de adoquines, pedregullo, cordón de vereda, etc.—Gran rebaja de precios.

JOSÉ ROSSI, Escribano Público.—Santa Lucía.

FRANCISCO MARQUEZ, Escribano público. Se encarga del arreglo de testamentarias y asuntos judiciales. Santa Lucía.

RAMON AGUÑA DURAN, Escribano público y MARCELINO SIERRA, Procurador. Calle Lavalleja núm. 53. Santa Lucía.

PEDRO GOMEZ MUÑOZ.—Se ocupa de asuntos judiciales y administrativos.—Calle Zabala, 163, y Rivera, 162.—Montevideo.

PEDRO HEGOBURU—Escribano público.—Todos los Jueves en el Tala, en el escritorio del Sr. Angel C. Azaña. Se reciben órdenes.—San Juan.

ANTONIO R. ALONZO, Escribano Público.—En Montevideo, calle 18 de Julio núm. 72, y en Guadalupe en casa de don Enrique P. Zipitria.—Se encarga del arreglo de testamentarias.

DONATO BRUNO—Zapatería de la «Bola de Oro».—Especialidad en calzado de medida.—Plaza principal, al lado de la tienda de Ricardo N. Martínez.—Santa Lucía.

DOCTOR VIDAL Y CUERVO—Médico cirujano.—Santa Lucía.

JOSÉ CALLORDA, Rematador y comisionista y balanceador público.—Santa Lucía.

AMBROSIO CARRANZA, Rematador y Comisionista.—Calle Constitución. Guadalupe.

DR. RAMON J. IRIGOYEN, Médico cirujano. Santa Lucía.

ALEJANDRO SARDEÑA, Procurador. Se encarga de asuntos judiciales. San Antonio.

RAMON YAZQUEZ VARELA Abogado. Calle Montevideo, núm. 63. Guadalupe.

PRIMO LASA, Procurador. Santa Rosa.

FELIPE POLLERI, Procurador. Pando.

ENRIQUE PEDRO ZIPITRIA.—Se encarga del arreglo de testamentarias, particiones, y asuntos judiciales en general.—Guadalupe.

AVISOS JUDICIALES

RECTIFICACION DE PARTIDAS.—De mandato del señor Juez Letrado Departamental de San José doctor don José Pastor encargado del despacho de este Juzgado por licencia concedida al señor Juez Titular de este Departamento, se hace saber al público, que se ha presentado don Pedro Frandini, solicitando lo siguiente: Que al asentarse las partidas de defunción de mi señor padre Juan Frandini y de mi tío Pedro Frandini, se han deslizado varios errores, lo que de acuerdo con lo que prescribe la Ley de Registro de Estado Civil, vengo a pedir que en oportunidad sean rectificadas. En la partida de defunción de mi señor padre, señalada con la letra A, aparece este como hijo de Guillermo Frandini y de Teresa Barasquina, cuando los verdaderos nombres de sus padres son: Pablo Frandini y Teresa Prette. Mi señora madre que se omitió hacer figurar en la partida como esposa del extinto es la que lleva el nombre de Teresa Barasquina. También aparece equivocado el nombre de uno de mis hermanos que es Luis y no Luisa como figuran en la partida.—En la partida que acompaño con la letra B se halla equivocado el apellido de mi finado tío y el de sus padres: en vez de Sandini y Prietto con que allí aparecen debe ser Frandini y Prette, que son los legítimos. Por tanto: A V. S. pido y suplico que previas las publicaciones de estilo y demás trámites legales se sirva disponer la rectificación de las partidas que acompaño y su desglose y entrega para los usos que el que firma crea convenientes. Será justicia etc.

A los efectos del artículo 71 de la Ley de Registro de Estado Civil se hace esta publicación.—Guadalupe, Agosto 22 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio, y a los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de doña Angela Macielar, a fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Octubre 1.º de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio, y a los efectos del artículo 1015 del Código de P. Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de doña Tumasa Vicieli, a fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Octubre 4 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio, y a los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de doña Ana Fuentes de Alvarez, a fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Octubre 5 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio, y a los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Pedro Morales a fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Julio 4 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio, y a los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de doña Liberata Estevez, a fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Julio 4 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio, y a los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don José Castilla y doña Angela Pascual, a fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Setiembre 12 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio, y a los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Toribio Umpierrez, a fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Julio 4 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio, y a los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de doña Presentación Fernandez, a fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Julio 13 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio, y a los efectos del artículo 307 del Código de Procedimiento Civil se hace saber al público la apertura de la sucesión de don José Bentancor, que en los autos seguidos por don Alfredo Oliveira Calamet, contra la Sucesión de doña Manuela Bentancor de Espino por cobro de honorarios se ha dictado la siguiente resolución: «Guadalupe, Mayo 6 de 1900.—Agregúese y vuelvan para definitiva.—Pittamiglio.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.»—En tal virtud se hace esta publicación por el término de treinta días y se previene al señor Bentancor que si dentro de los 20 días siguientes al vencimiento de este edicto no comparece a estar a derecho en estos autos se seguirá el juicio con los Estrados.—Guadalupe, Marzo 8 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio, y a los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimiento Civil se hace saber al público la apertura de la Sucesión de don Francisco Martinez, a fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Setiembre 22 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.

EDICTO.—De mandato del señor Juez Letrado Departamental doctor don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber a los herederos de don Marcela Cuadra, que en los autos que contra los mismos sigue don Luis Bessio por cobro de pesos, este último ha presentado un escrito en que pide lo siguiente: Que apesar del emplazamiento decretado, no han comparecido los interesados a asumir personería, declarándose por consiguiente en rebeldía y reconocido el crédito reclamado. En tal virtud, dado el estado del asunto, corresponde y así lo pido: 1.º Que se haga efectiva la declaración de rebeldía, en que ha incurrido la sucesión de don Marcela Cuadra, ordenando se siga el juicio con los Estrados, y publicándose esta declaratoria por la prensa por quince días, de acuerdo con el artículo 814 del Código de Procedimiento Civil; y 2.º que por el mismo auto se cite a oponer excepciones, a la Sucesión demandada, dentro de seis días perentorios; y para el caso de que estas no se opongan, mande V. S. que sin más trámite se pongan los autos al despacho a los efectos del artículo 888 del Código de Procedimiento. A lo que se proveyó lo siguiente: Guadalupe, Setiembre 8 de 1900. En el concepto de ser cierto como se pide.—Pittamiglio.—En tal virtud se hace esta publicación por el término de quince días.—Guadalupe, Setiembre 11 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio, y a los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de doña Sinfrosina de los Santos de Pérez, a fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Setiembre 6 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio, y a los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de doña Sinfrosina de los Santos de Pérez, a fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Setiembre 6 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio, y a los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de doña Agustina Ramos de Ferreira, a fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Setiembre 20 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio, y a los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Pedro Lera, a fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Agosto 9 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio, y a los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de doña Sinfrosina de los Santos de Pérez, a fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Setiembre 6 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio, y a los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Lorenzo Ferrer, doña Clelia Monreal, a fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Setiembre 6 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio, y a los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Esteban Sagarra, a fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Agosto 16 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.

respondientes justificativos dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Junio 13 de 1900.—Sebastián C. Sagarra.

EMPLAZAMIENTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental doctor don Domingo J. Pittamiglio y a los efectos del artículo 807 del Código de Procedimiento Civil, se cita, llama y emplaza a don Vicente Bello, a fin de que por apoderado comparezca ante este Juzgado a estar a derecho en los autos sucesorios de doña Angela Bandraga dentro del término de 30 días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Mayo 18 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.

EDICTO.—Por el presente se cita, llama y emplaza a don Antonio Hernández para que dentro del término de treinta días, a contar de esta fecha, comparezca ante este Juzgado a estar a derecho en el juicio que lo promueve don Mateo González sobre cobro de pesos; bajo apercibimiento que en caso de no comparecer se procederá en su rebeldía como lo dicta el art. 308 del Código de Procedimiento Civil.—Santa Rosa, Mayo 19 de 1900.—Luis Inbarca, Juez de Paz.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental doctor don Domingo J. Pittamiglio y a los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimiento Civil se hace saber al público la apertura de la sucesión de don José Tortoroli, a fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Julio 25 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio, y a los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de doña Peomay y Juana Alejandrina Gutierrez, a fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Julio 20 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio, y a los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de doña Agustina Ramos de Ferreira, a fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Setiembre 20 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio, y a los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don José Pastor, encargado del despacho de este Juzgado, y a los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimiento Civil se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Pedro Lera, a fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Agosto 9 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio, y a los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de doña Sinfrosina de los Santos de Pérez, a fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Setiembre 6 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio, y a los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Lorenzo Ferrer, doña Clelia Monreal, a fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Setiembre 6 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio, y a los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Esteban Sagarra, a fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Agosto 16 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.